

AL FINAL TODOS SOMOS UNO
POR DANIELA VALTIERRA VALDÉS

1ER. SEMESTRE, CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
3ER. LUGAR X CONCURSO DE ENSAYO, NOVIEMBRE 2018.

“Las diferencias enriquecen, el respeto nos une”. (Anónimo)

Hasta que le ponemos cara, historia y nombre a una persona dejamos de ser tan duros al respecto. Es mucho más difícil rechazar algo que conocemos y que es tan cercano a nosotros.

Universidad, del latín “Universitas”, “todo”, “entero”, “universal” pero a fin de cuentas “uno”. Con el tiempo he entendido que todo en esta vida tiene un sentido y un porqué, incluso los nombres de las instituciones.

Por un año tuve la oportunidad de estar alejada de todo y todos, fuera de mi zona de confort. Fue un tiempo para hacer una introspección y darme cuenta que el conocimiento propio lleva al conocimiento ajeno y por tanto a la aceptación y el respeto para con los demás.

Regreso y me encuentro con un universo de personas, de creencias, ideologías, preferencias, vestimentas, etc. Me sorprendí los primeros días al ver tanta variedad en un solo lugar, es increíble como cada persona es un mundo especial.

Nadie es inmune a convivir y coexistir. Nadie es inmune a crear relaciones y compartir experiencias. Sea que te lleves con gente de tu salón de clases, de idiomas, de intercambios o incluso de distintas carreras y edades.

El reto no es solamente ser incluyentes con el resto sino convivir como iguales. Sabernos humanos y por tanto imperfectos con ganas de luchar para conseguir una plenitud de la mano del compañero. Tenemos varias opciones dentro de estos años que tenemos por delante: ver al otro como un ser ajeno a nosotros y por tanto vivir en la indiferencia, o verlo como un complemento y un semejante para así crear empatía y retroalimentarnos mutuamente.

Claro que además de convivencia, como en todos lados, también existe la competencia; y es que ¿cómo no existiría si somos tanta gente con cualidades y objetivos similares? Es difícil, ya que en todas las etapas previas a la universidad

convivimos con personas y perfiles distintos...realmente muy pocos de nuestros amigos o gente cercana tenían las mismas metas que nosotros. Como lo dije anteriormente, aquí es necesario ver al otro como apoyo para que las cosas funcionen de manera distinta y el ambiente creado sea benéfico.

No solamente dentro de la universidad mantenemos estos lazos, al contrario, la institución es el lugar donde nos conocemos y empezamos a ver con quién sí y con quién no, sin embargo fuera del horario académico tenemos un sin fin de aventuras y experiencias que nos llevan a un mayor conocimiento y entendimiento de quiénes somos en verdad. Fuera del horario académico compartimos proyectos, estrés y muchos ratos divertidos.

El encuentro con el otro puede ser tan bueno o tan malo como uno mismo quiera. Se puede gozar de la compañía y el aprendizaje del otro, y de la misma manera podemos amargarnos el rato al no querer convivir con nadie ni nada al estar solos en nuestro propio mundo. "Los hombres, por las relaciones que establecen, y por ser seres conscientes, son seres de la transformación; transforman la realidad y, al transformar la realidad, se transforman a sí mismos." (Álvarez, 2003. p.17) Es un hecho, somos seres sociales incapaces de vivir aislados, aprovechemos esta cualidad para construir una mejor realidad y un mejor concepto propio.

¿Por qué nos es tan difícil aventurarnos a conocer nuevas maneras de pensar en una etapa tan única como lo es la carrera? ¿Por qué no corremos el riesgo de vivir los mejores momentos con personas totalmente desconocidas que acaban de llegar a nuestra vida? Quizás la respuesta es el miedo, esa sensación natural del ser humano a lo desconocido. Esa emoción y ansiedad que se siente el primer día de clases donde conoces a los que (si le echan todas las ganas del mundo) van a estar rodeándote por muchos años.

Creo que todos, sin excepción alguna, llegamos con las ganas de iniciar un ciclo nuevo tratando de dar la mejor impresión a nuestros nuevos compañeros, tratando de dejar atrás los errores que cometimos en nuestros años pasados y planeando dar una buena versión de nosotros mismos. Esto es lo increíble y lo aterrador de empezar desde cero ya que uno tiene mucha incertidumbre sobre si lo que el otro proyecta es lo que en realidad es o si es solamente una imagen que con el tiempo se irá

deformando. ¿Qué más da? Debemos atrevernos y soltar esos prejuicios para disfrutar todo lo que venga.

Universidad, universo, mundos, historias, experiencias, al final eso es vida. La convivencia y lo que tengamos que empezar a contarle al mundo a partir de hoy está en nuestras manos. El futuro no le pertenece a nuestro “yo” de 35 años, el futuro nos pertenece en este momento a todos aquellos que nos hemos atrevido a hacer un encuentro con nosotros mismos y con el resto, uniéndonos como humanos para crecer en conjunto. Así que sí, debemos disponernos y aventurarnos a lo que sea que venga en estos próximos años, siempre de la mano de alguien más sin perdernos a nosotros mismos.

Referencias bibliográficas:

Gracias, H. (2018). “*Etimología de Universidad*”. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?universidad>

Poviña, A. (1949). “*La idea Sociológica de comunidad*”. Recuperado de: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1757.pdf>

Álvarez, L. (2003). “La idea del hombre. El hombre como ser de relaciones”. Ciudad Victoria, México: SOCIOTAM